

REENCUENTRO CON LA PALABRA: PARA CREER Y CREARTE

Por: Erica Areiza Pérez
Maestra en formación, Licenciatura en Educación Básica con énfasis en
Humanidades, Lengua Castellana.

¿Sabes? Asistimos a una semana donde la palabra nos invitó a bailar su danza. Cada día tuvo su encanto y cada canto su tiempo. El oído atento corrió el cortinaje de sus ventanas para dar apertura a una caravana de voces que esperaban su turno. La espera se hizo añicos y los diferentes escenarios cedieron su umbral. Entonces una pluma libertaria blandió su tinta para descargarla en la página muda que después hablaría en su silencio. ¡Cuánta invención en ese tránsito estudiantil por las avenidas de la creatividad! ¡Cuánta disposición en la mano abierta de maestros y maestras que, no obstante la robustez de sus agendas, reservaron una página para dejarse habitar por una experiencia que también les pertenece! Algo tiene que pasar cuando tantos deciden caminar juntos. ¿Y qué pasó?

Verás: un pequeño grupo de jóvenes prepararon su lengua para hacer su mejor intervención en el concurso de oratoria; otros hicieron conjuros con las letras para hechizar a los jurados. Y mientras éstos esperaban literaturas fluidas, imágenes cabalgando en las metáforas y textos firmes en la forma, los premios guiñaban el ojo a los posibles ganadores. Hubo más: Tomás Carrasquilla se negó a dejar huérfanas las aulas de lengua castellana; las versiones teatrales de sus obras encontraron asidero en un conversatorio cuya asistencia no dejó asiento sin oyente. La pasión de escuchar encontró respuesta en “La pasión de decir”, tal fue el nombre que recibió la charla sobre investigación narrativa. Y mientras el conocimiento se tejía en la urdimbre del relato, el Proyecto Pedagógico del Programa desnudaba “un horizonte para todos”. No hubo multitudes en los diferentes escenarios, pero tampoco espacios colmados de vacíos...Hizo parte quien así lo decidió...

¿Sabes? Nuestra *Semana de Reencuentro con la Palabra* sigue creciendo. Su quejido pueril ha ido desapareciendo; hoy tiene una voz fuerte y un cuerpo que reclama fortaleza. Es necesario alentar su espíritu. Los proyectos exilian la agonía cuando la voluntad se aferra a la existencia. Habitar el lenguaje es existir... Nada más...